

val, con tres esbeltas naves. La de San Gil, también gótica, con soberbia cúpula y magnífica techumbre, posee un gran retablo y bellos sepulcros. La de Santa Agueda ofrece valor puramente histórico, por ser en la que el Cid exigió a Alfonso VI su juramento. La de San Nicolás, muy antigua, pues fué nombrada ya en el siglo XII, ofrece el magnífico retablo labrado en piedra por Francisco de Colonia a fines del siglo XV. La de San Lesmes, de fines del siglo XV, tiene bella portada ojival y estatua yacente del famoso Patrono. La de San Cosme y San Damián, del siglo XIII, cuenta excelente portada y magníficos sepulcros, entre ellos los de los célebres artistas Andino y Vallejo. Otros templos de menor mérito son los de San Lorenzo y San Pedro. Merecen también mención algunos conventos, como el de las Agustinas, del siglo XV, con bellos sepulcros platerescos, y los de las Bernardas y Carmelitas, de estilo renacentista.

* * *

La arquitectura civil burgalesa es igualmente copiosa; pero derruido el castillo y puede decirse que también sus murallas, de las que no perduran sino algunos torreones, trozos de lienzo y los arcos mudéjares de San Martín y San Esteban, antiguas puertas de aquéllas, es asaz reducido el número de construcciones que entran de lleno, por su antigüedad, dentro del carácter arqueológico de este trabajo. Lo más representativo de la ciudad a este respecto constitúyelo algunos palacios de verdadero mérito, entre los que resaltan las llamadas casas del Cordón, de Miranda, de Iñigo Angulo y de los Castro-Fuertes.

El palacio de los Condestables o casa del Cordón fué edificado en la segunda mitad del siglo XV, y es conocido, indistintamente, con ambos nombres, porque fueron sus fundadores don Pedro Fernández de Velasco y su esposa doña Mercedes de Mendoza, condesa de Haro, ambos Condestables de Castilla y personajes prominentes de la sociedad española de la época, y por tener en su portada como principal elemento decorativo un gran cordón franciscano a más del escudo heráldico con salutación y los nombres de aquéllos. Recientemente, ya en el siglo en curso, ha sido restaurado por el gran arquitecto Lampérez y Romea, quedando en admirable estado de solidez y belleza, si bien perdió algo de su prístino carácter. La fachada ofrécese como del estilo de transición, con dos grandes torreones en los extremos, magníficas ventanas y graciosa crestería en la que alternan heráldicos leones y caprichosas gárgolas. Dentro son de admirar el patio, con magníficas galerías compuestas de antepechos góticos y airosos arcos, y la nueva escalera monumental de piedra. Mayor aún que su importancia artística es su significación histórica, pues

esta casa la habitaron los Reyes Católicos y otros monarcas posteriores, así como algunos extranjeros; allí murió Felipe *el Hermoso*; se celebraron las famosas Cortes, en las que quedó el reino de Navarra incorporado definitivamente a Castilla. Ante ella se produjo el gran motín contra el Condestable don Iñigo, cuando las Comunidades. En una de sus salas, preparada "con toda la pompa y magnificencia que en aquella época se acostumbraba", tuvo lugar la declaración de guerra como consecuen-

BURGOS.—Arco de Fernán-González

